

PARA BUSCAR A BUÑUEL

Gabriel González Vega

"He estado siempre al lado de aquellos que buscan la verdad, pero los dejo cuando creen haberla encontrado. Se vuelven muy a menudo fanáticos, lo que detesto, o si no ideólogos: no soy intelectual y sus discursos me hacen huir. Como todos los discursos. Para mí el mejor orador es aquel que desde la primera frase saca de sus bolsillos un par de pistolas y dispara sobre el público."

Luis Buñuel.

Impresiones al despertar

Reptan entre sueños. Se regodean con la pesadilla. Acarician el espasmo. Adoran la ausencia. Y fornican entre sí con el sudor sucio del egoísmo, con aliento pútrido, con la timidez horizontal y la vergüenza constante de niños mentirosos que se mueren de miedo. De niños seniles que han pasado eludiendo su conciencia bajo sábanas de ensueño.

Como párpados de pánico anquilosados sobre la vagina de sus ojos; la inmensa mayoría apenas son moléculas de un océano congelado, siempre renuente al vigor ambiguo de la realidad.

La especie humana yace acumulada, con las heridas siempre abiertas de su maldad recurrente. Los hombres caen estrujados en la tierra que los devora, promiscuos y vencidos; mientras los más ingeniosos se afanan en sus innumerables necedades, cuando el mundo proceloso ya ha empezado a olvidarlos. Construyen así sus pomposas instituciones, sus precarias jerarquías, sus símbolos falaces; instauran el poder y la ley, cancelan el placer que les haría estallar de júbilo y establecen a Dios para atribuirle la razón de sus temores. Disimulan con el lujo y se refugian en los ritos colectivos. Sí, son los que hormiguean por los años anclados en sus pequeños orgullos, a sus intrigas, a sus hábitos de sombra; hasta que el destino los suprime primero de la carne y luego de la memoria. Mas, a veces, alguien surgido de entre ellos mismos, como Akira Kurosawa, los perdona y halla grandeza entre tanta tontería; o, como Ingmar Bergman, descubre la piedad para aplacar cólera y rubor.

También, a ratos, se levanta de la naturaleza, templado en el pugilato con las represiones, alguien que duda sin remisión y hasta el último suspiro. Que transforma su dolor en el sarcasmo del humor negro y hace de su escepticismo una rigurosa denuncia. Alguien que se prolonga en una mano erguida, blandiendo la navaja en forma de cruz. Los otros, entonces, aterrados, presienten el aliento de un brazo iracundo que se hace cuchillo y nos rasga la retina; navaja que desnuda

da el ojo para abrir ese instante donde y cuando el detalle se hace universal. Una línea de sangre que nos ata, a la verdad; como el insecto que gira extasiado ante la luz de su deseo; presos en el vuelo inconcluso de vivir.

Es ese acto esencial mediante el cual el hombre se levanta y arroja al foso del olvido el Dios que se inventó; para descubrir su verdadera pasión, su angustia, su realidad. Ahora sí podemos preguntar: ¿Habrá acaso sitio para el amor, humano, tras la fuga de las ilusiones?

Es un vigoroso español que nació con el siglo en tierras de Baja Calanda, acostumbrado a romperse las manos batiendo tambores de piel tensa y ruda en las feroces ceremonias pagano-cristianas de su cultura; es Luis Buñuel, empeñoso como pocos, quien con singular dominio del arte que enlazó el tiempo y el espacio, nos abre los ojos a bofetadas, mas con una disimulada ternura y esperanza que emergen de su presunto silencio ante la nada. Una vez desnudos, como en el "Teorema" de Pier Paolo Pasolini, que cada uno busque su respuesta.

Un programa para quitarse las vendas

"La moral burguesa es lo inmoral para mí, contra lo que se debe luchar. La moral fundada en nuestras injustísimas instituciones sociales, como la religión, la patria, la familia, la cultura, en fin los llamados "pilares" de la sociedad."
Luis Buñuel.

Tierra pequeña y feraz, de un pueblo humilde, digno y trabajador; empeñosamente labrada durante siglos, nuestra bucólica Costa Rica se precipita ahora en el abismo que le han cavado nuevas generaciones de oportunistas y depravados, cuyo apetito de poder ha socavado tanto la economía nacional como las tradiciones libertarias. En este mundillo de ambiciones rastreras, donde los valores éticos ceden su lugar a las modas y al éxito social; el negocio y espectáculo de cine, manejado sin escrúpulos ni conocimiento, es usualmente útil para confirmar una mediocridad cuidadosamente alimentada; las pocas salas que cobijan las imágenes en movimiento nos saturan de relatos rutinarios, cuya poética es la reiteración de los prejuicios y cuyos mensajes-significados, directa y apresuradamente digeridos por la masa de "entretenientes", nos aseguran que no hay nada más allá de la imbecilidad reinante: la moral católica burguesa y decadente que aparece eterniza-

da y con ella su puritanismo morboso; el consumo compulsivo de bienes y servicios arrojados al vacío espiritual de sus víctimas; así como los ritos de la violencia, las innumerables formas del racismo y la guerra como locura existencial cebándose en los delirios religiosos e ideológicos.

Sin embargo, algunas circunstancias y otras voluntades, el azar y la asombrosa lucidez, nos permiten acceder a una sorpresa: en un solo mes apreciamos más de la mitad de la obra cinematográfica de Luis Buñuel, con cineforos que acentuaron la provocación. Armas para desafiar en este cansado San José el dominio de las ramerías insípidas y los sicópatas militares; para sepultar por unos días el humor de los colegiales borrachos que produce Hollywood, y a las vulgares arribistas de las telenovelas; y por supuesto, para prescindir de los noticiosos amañados y de las groseras abundancias de los políticos corruptos; imágenes reiteradas que inundan las pantallas de los cines y los espacios de la televisión.

Sí, del 18 de noviembre al 17 de diciembre del año pasado un nutrido programa marginal con 17 películas del rebelde español-mexicano-francés, universal, que tanto gustaba de disfrutarse e incitar, nos ayudó a sumergirnos en esa ambigua realidad que nuestras costumbres y cultura generalmente nos enseñan a desdeñar y esconder.

"En el fondo siempre he elegido al hombre contra los hombres"
Luis Buñuel

Transcribo aquí algunos fragmentos de textos originales del pensador aragonés, para repasar junto al discurso filmico recién visto y contribuir, ojalá, a evitar que el valiente iconoclasta, fallecido hace 5 años, sea asimilado y desarmado ahora por sus antiguos detractores (los mismos que controlan los resortes de la riqueza, la represión y la ideología político-religiosa).

"El cine me había seducido siempre porque es un medio de expresión completo, alternativamente realista u onírico, narrativo, absurdo o poético. Un día vi la película de Fritz Lang "Las 3 luces" y creo que la escena de la procesión funeraria que penetra en un muro decidió mi vocación... En mis películas concedo una importancia particular a la acción y me esfuerzo por crear incesantemente sorpresas. El punto de partida es

a menudo una idea muy simple: gentes que no pueden llegar a comer o que son incapaces de salir de algún lugar. Esta idea es progresivamente desarrollada hasta convertirse en un argumento muy preciso que me guía a lo largo de la realización y del montaje. El montaje, que reúne las escenas filmadas en desorden y da al filme unidad, no es más que un asunto de dos o tres días. En revancha, los detalles de los planos son inventados a medida que avanza el rodaje, con una preocupación constante de romper la evolución de cada escena, de crear rupturas.

Me gusta que la sorpresa haga reír y me sirvo mucho de objetos, del fetichismo que inspiran, para crear un efecto cómico. Bien es cierto que el fetichismo me molesta en la realidad.

El surrealismo me ha hecho comprender que la libertad y la justicia no existen, pero me ha aportado también una moral. Una moral sobre la solidaridad humana. He ilustrado esta moral a mi manera que es muy particular porque creo que soy por naturaleza un espíritu destructor. Y desde luego de toda sociedad. A menudo he vuelto sobre el tema del hombre en lucha contra una sociedad que busca oprimirlo y degradarlo. Cada hombre me parece digno de interés, pero cuando están reunidos, su agresividad queda libre convirtiéndose en ataque o en huida, ejerciendo violencia o sufriendola. La historia de las herejías lo demuestra perfectamente. Me fascina ver que si unos hombres se reúnen alrededor de una convicción, si forman una sociedad fundada en esta convicción, basta que uno de ellos difiera, aunque sea de manera ínfima, para que sea tratado como el peor de los enemigos. Una secta protestante del siglo XVII ha sido perseguida a la vez por los católicos y por otros protestantes porque mantenía que el cuerpo de Cristo se encontraba en la hostia como el conejo dentro de la empanada. Matar hombres por esto me parece una monstruosidad absurda.

Admiro al hombre que permanece fiel a su conciencia, cualquier cosa que ésta le inspire. Aunque he tratado burlescamente a la mayor parte de los protagonistas de mis películas, jamás me he burlado de Nazarín o de Robinson Crusoe: he respetado su pureza. En el fondo, siempre he elegido al hombre contra los hombres.

Hoy he llegado a ser mucho más pesimista. Creo que nuestro mundo está perdido. Será destruido por la explosión demográfica, la tecnología, la ciencia y la información. Es lo que llamo los cuatro jinetes del apocalipsis. Si tuviese que

hacer un último filme lo haría sobre la complicidad de la ciencia y del terrorismo. Aunque comprendo las motivaciones del terrorismo, las desapruebo totalmente. No resuelve nada: hace el juego a la derecha y a la represión.

El exceso de información ejerce también un importante deterioro en la conciencia de los hombres actuales. Si el Papa muere, si un Jefe de Estado es asesinado, la televisión está allí. ¿Para qué le sirve al hombre estar presente en todas partes? El hombre de nuestros días jamás se encuentra consigo mismo como sabía hacerlo durante la Edad Media.

De todo esto resulta que la angustia es absoluta, y la confusión, total. Pero creo más bien que lo peor terminará arrastrándonos, porque después de "El perro andaluz" el mundo ha progresado hacia el absurdo.

Sólo yo no he cambiado. Permanezco católico y ateo gracias a Dios."

¿Es inocente una doncella cuando el viento le descubre los muslos?

Fragmentos de poesía escrita por Luis Buñuel y editada subjetivamente para este artículo.

No me parece ni bien ni mal

*Yo creo que a veces nos contemplan
por delante por detrás por los costados
unos ojos rencorosos de gallina
más temibles que el agua podrida de las grutas
incestuosos como los ojos de la madre
que murió en el patíbulo
pegajoso como un coito
como la gelatina que tragan los buitres.*

*Yo creo que he de morir
con las manos hundidas en el lodo de los caminos*

*Yo creo que si me naciese un hijo
se quedaría mirando eternamente
las bestias que copulan en los atardeceres*

El Arco Iris y la Cataplasma

*¿Una tecla es un piojo?
¿Me constiparé en los muslos de mi amante?
¿Excomulgará el Papa a las embarazadas?
¿Saben cantar los policías?
¿Los hipopótamos son felices?
¿Los pederastas son marineros?*



*Dentro de unos instantes vendrán por la calle
dos salivas de la mano
conduciendo un colegio de niños sordomudos.*

*¿Sería descortés si yo les vomitara un piano
desde mi balcón?*

Bacanal

*Carnero de 25 pesetas
rizado, abundoso, manual como el vientre
de la mujer de 125 pesetas:
los panes que come el pobre
pueden amasarse de ese vientre
y cocerse con fuego de pulgares.*

*De la tumba de San Bartolomé
sale una espiga de bronce
por cada beso que pudo y no quiso robar.
Paso junto a mi amante ahogada
impulsada por su velo nupcial,
medusa de amor y muerte.
Atadas codo con codo entraban las tinieblas
en la estancia.*

Pájaro de angustia

*Tu cuerpo se ajustaba al mío
como una mano se ajusta a lo que quiere ocultar;
despellejada
me mostraba tus músculos de madera
y los ramilletes de lujuria,
que podían hacerse con tus venas.
Se oía un galope de bisontes en celo
entre nuestros pelos que temblaban como las hojas de un jardín;
todos los diálogos de amor se parecen,
todos tienen acordes delirantes.*

De enigmas y fantasmas

De dos escritores mexicanos cuya inteligencia crítica los hace vanguardia del arte como testimonio vital, y pese a las etiquetas contrarias que los acechan, presento estas ideas, recortadas para acomodarlas al espacio disponible.

"El artista Buñuel sabe que, en el arte, la solución del enigma es otro enigma".

Carlos Fuentes

"Un cineasta verdaderamente importante sólo hace una película. Su obra es una suma, una totalidad de partes perfectamente relacionadas entre sí, y que se ilumina mutuamente.

En las películas de Buñuel este factor de unidad es la vista.

La primera imagen de Buñuel es la del ojo de una mujer violentamente rebanado por una navaja de rasurar, y a lo largo de to-

da su obra la imagen de la vista amenazada, torturada, perdida, agredida, recurre obsesivamente, como si ilustrase la fe central de Luis Buñuel en los poderes del cine: Si se le permitiera, el cine sería el ojo de la libertad. El día que el ojo del cine realmente vea y nos permita ver, el mundo estallará en llamas.

Buñuel ha concebido la pantalla como un ojo dormido que sólo puede ser despertado por una cámara que haga las veces de navaja, clavo, picahielo, alfiler: la mirada como una herida a través de la cual los deseos y los sueños pueden fluir.

Esta particular manera de ver, de otorgarle un brillo instantáneo a la opacidad realista mediante la selección de un gesto o un objeto, asegura la libertad y la fluyente elegancia de las películas de Buñuel. Pues la mirada determina el montaje: Lo visto fluye hacia lo invisible, y lo invisible nos restituye una realidad más completa... la presencia del objeto nos conduce al misterio, el misterio al deseo, el deseo al sueño, el sueño a un sueño dentro del sueño, y el siguiente corte a la normalidad cotidiana ha logrado el milagro de potenciar la realidad y confundirla con la fábula.

Así el personaje más débil, mezquino o cruel adquiere una pluralidad de dimensiones que el naturalismo plano jamás revelaría.

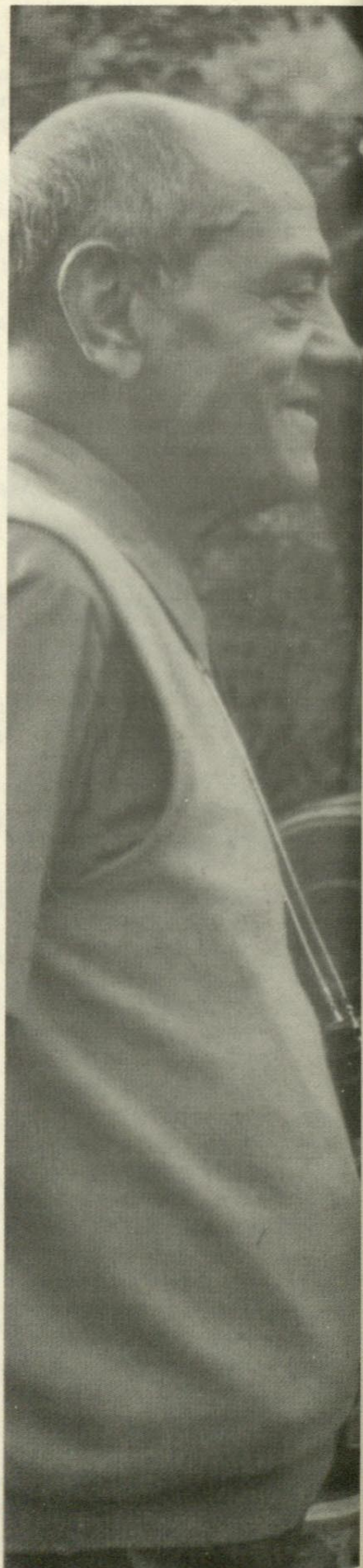
La visión conecta. La visión relaciona. La visión hermana. Nazarín no verá a Dios si no ve a sus semejantes. Viridiana no se verá a sí misma si no mira fuera de sí misma y ve al mundo.

Mirar y sobrevivir, soñar y desear, ver a los demás a fin de verse a sí mismo. Esta parábola de la visión es esencial para comprender el arte de Buñuel: La visión determina el contenido; o más bien, el contenido es una manera de mirar, el contenido en todos los niveles de la visión...

Las íntimas herencias de Buñuel, a menudo conflictivas, siempre se encuentran presentes en su obra: España, el catolicismo, el anarquismo, el surrealismo. Pero sobre todo, lo que siempre está presente es la dinámica liberadora que quizás, sólo podía surgir de semejante mezcla de legados.

Sin duda, ningún otro cineasta pudo haber humanizado e integrado al reino de la libertad, de la rebelión y de la comprensión tantas figuras, tantas pasiones, tantos deseos que el código convencional de nuestras sociedades juzga monstruosos, criminales, dignos de persecución y, aún, de exterminio.

Los pobres no son forzosamente buenos y los ricos no son forzosamente malos. Buñuel enjuicia a todos los órdenes sociales al tiempo que libera nuestra percepción de los marginados, los deformes, los mutilados, los necrófilos, los fetichistas, la variedad de los amantes, los niños crueles, los locos, los poetas y los soñadores prohibidos. Nunca explota esta marginalidad, porque la convierte en núcleo central de su visión. Y alrededor de este núcleo de la personalidad respetada, se teje y estalla la trama de la rebelión: el grito de la insatisfacción colectiva."



"Para Buñuel todos nuestros crímenes son los crímenes de un fantasma: Dios."

Octavio Paz

"A veces un artista logra traspasar los límites de su arte; nos enfrentamos entonces a una obra que encuentra sus equivalentes más allá de su mundo. Algunas de las películas de Buñuel, sin dejar de ser cine nos acercan a otras comarcas del espíritu: ciertos grabados de Goya, algún poema de Quevedo o Péret, un pasaje de Sade, un esperpento de Valle-Inclán, una página de Gómez de la Serna... Estas películas pueden ser gustadas y juzgadas como cine y asimismo como algo perteneciente al universo más ancho y libre de esas obras, preciosas entre todas, que tienen por objeto tanto revelarnos la realidad humana como mostrarnos una vía para sobrepasarla. A pesar de los obstáculos que opone a semejantes empresas el mundo actual, la tentativa de Buñuel se despliega bajo el doble arco de la belleza y de la rebelión.

En "Nazarín" Buñuel nos cuenta la historia de un cura quijotesco, al que su concepción del cristianismo no tarda en oponerle a la Iglesia, la sociedad y la policía. Nazarín pertenece a la gran tradición de los locos españoles. Su locura consiste en tomar en serio al cristianismo y en tratar de vivir conforme a sus Evangelios. Es un loco que se niega a admitir que la realidad sea lo que llamamos realidad y no una atroz caricatura de la verdadera realidad.

En la cárcel, a la que lo han llevado sus buenas obras, recibe la revelación última; tanto su "bondad" como la "maldad" de uno de sus compañeros de pena, asesino y ladrón de iglesias, son igualmente inútiles en un mundo que venera como valor supremo a la eficacia.

Fiel a la tradición del loco español, de Cervantes a Galdós, la película de Buñuel nos cuenta la historia de una desilusión. Para Don Quijote la ilusión era el espíritu caballeresco; para Nazarín, el cristianismo. Pero hay algo más. A medida que la imagen de Cristo palidece en la conciencia de Nazarín, comienza a surgir otra: la del hombre. Buñuel nos hace asistir, a través de una serie de episodios ejemplares, en el buen sentido de la palabra, a un doble proceso: el desvanecimiento de la ilusión de la divinidad y el descubrimiento de la realidad del hombre. Lo sobrenatural cede el sitio a lo maravilloso: la naturaleza humana y sus poderes.

ha perdido a Dios pero ha encontrado a los hombres.

La película de Buñuel se propone mostrar la desaparición de la figura de Cristo en la conciencia de un creyente sincero y puro. En la escena de la muchacha agonizante, que es una trasposición del "Diálogo entre un sacerdote y un moribundo de Sade", la mujer afirma el valor precioso e irrecuperable del amor terrestre: si hay cielo, está aquí y ahora, en el instante del abrazo carnal, no en un más allá sin horas y sin cuerpos. En la escena de la prisión, el bandido sacrílego aparece como un hombre no menos absurdo que el cura iluminado. Los crímenes del primero son tan ilusorios como la santidad del segundo: si no hay Dios, tampoco hay sacrilegio ni salvación.

"Nazarín" es típica de la dualidad que rige su obra. Por una parte, ferocidad y lirismo, mundo del sueño y la sangre que evoca inmediatamente a otros dos grandes españoles: Quevedo y Goya. Por otra, la concentración de un estilo nada barroco que lo lleva a una suerte de sobriedad exasperada. La línea recta no el arabesco surrealista. Rigor racional: cada una de sus películas se despliega como una demostración. La imaginación más violenta y libre al servicio de un silogismo cortante como un cuchillo, irrefutable como una roca: la lógica de Buñuel es la razón implacable del Marqués de Sade. Este nombre esclarece la relación entre Buñuel y el surrealismo: sin ese movimiento habría sido de todos modos un poeta y un rebelde; gracias a él, afiló sus armas. El surrealismo, que le reveló el pensamiento de Sade, no fue para Buñuel una escuela de delirio sino de razón: su poesía, sin dejar de ser poesía, se volvió crítica. En el recinto cerrado de la crítica el delirio desplegó sus alas y se desgarró el pecho con las uñas. Surrealismo de plaza de toros pero también surrealismo crítico: la corrida como demostración filosófica.

La crítica de Buñuel tiene un límite: el hombre. Todos nuestros crímenes son los crímenes de un fantasma: Dios. El tema de Buñuel no es la culpa del hombre sino la de Dios.

La obra de Buñuel es una crítica de la ilusión de Dios, vidrio deformante que no nos deja ver al hombre tal cual es."

Para terminar. Para empezar a buscarlo...

"Sentí de pronto una languidez ecuatorial. Un manto de armiño puesto amorosamente sobre

El solitario Nazarín ha dejado de estar solo:

mis hombros. Un sosegar de todas mis vísceras hasta entonces con los pelos de punta. Una somnolencia. Una mano o un ala que se posaba en mi frente. Y una voz antigua que decía: "Ya puedes morir". Y sentí la entrada de la muerte, de mi muerte que era como la primera sonrisa de un niño"

Luis Buñuel

Filmografía de Luis Buñuel

1926: Mauprat (ayudante de dirección y actor) (Francia). **1927:** La sirène des tropiques (ayudante de dirección). **1928:** La caída de la mansión Usher (ayudante de dirección) (Francia); Un perro andaluz (co-dirección, co-producción, co-guionista, montaje y actor) (Francia). **1930:** La edad de oro (también co-guionista y montaje) (Francia). **1932:** Tierra sin pan (documental) (y montaje) (España). **1935:** Don Quintín el amargao (supervisión de la producción, productor ejecutivo y co-dirección no acreditada) (España); La hija de Juan Simón (supervisión de la producción, productor ejecutivo, actor y co-dirección no acreditada) (España). **1936:** ¿Quién me quiere a mí? (supervisión de la producción, productor ejecutivo, guión y montaje) (España); ¡Centinela alerta! (co-dirección no acreditada, supervisión de la producción, productor ejecutivo, guionista y actor) (España). **1939:** Triumph of the Will (sólo supervisión de montaje y narración) (USA). **1947:** Gran Casino (Méx.). **1949:** El gran calavera (Méx.). **1950:** Los olvidados (y co-guionista) (Méx.). **1951:** Si Vd. no puede, yo sí (sólo co-guionista) (Méx.); Susana (Méx.); La hija del engaño (Méx.). **1952:** Una mujer sin amor (Méx.); Subida al cielo (y co-guionista) (Méx.); **1953:** El bruto (y co-guionista) (Méx.); El (y co-guionista) (Méx.). **1954:** Robinson Crusoe (y co-guionista) (Méx-USA); Abismos de pasión (y co-guionista) (Méx.); La ilusión viaja en tranvía (y co-guionista) (Méx.). **1955:** El río y la muerte (y co-guionista) (Méx.); Ensayo de un crimen o La vida criminal de Archibaldo de la Cruz (y co-guionista) (Méx.). **1956:** Así es la aurora (y co-guionista) (Francia-Italia); La muerte en el jardín (y co-guionista) (Francia-Méx.). **1958:** Nazarín (y co-guionista) (Méx.). **1960:** Los ambiciosos (y co-guionista) (Francia-Méx.). La joven (USA-Méx.). **1961:** Viridiana (y co-guionista) (España-Méx.). **1962:** El ángel exterminador (y co-guionista) (Méx.). **1964:** Diario de una camarrera (y co-guionista) (Francia-Italia); Llanto por un bandido (sólo actor) (España-Italia-Francia). **1965:** Simón del desierto (y co-guionista) (Méx.); En este pueblo no hay ladrones (sólo actor) (Méx.). **1967:** Bella de día (también co-guionista

y actor) (Francia-Italia). **1969:** La vía láctea (y co-guionista) (Francia-Italia). **1970:** Tristana (y co-guionista) (Francia-Italia-España). **1972:** El discreto encanto de la burguesía (y co-guionista) (Francia-España-Italia). **1973:** Le moine (sólo co-guionista) (Francia-Italia-Alemania); La chute d'un corps (sólo actor) (Francia). **1974:** El fantasma de la libertad (y co-guionista) (Francia). **1977:** Ese oscuro objeto del deseo (y co-guionista) (Francia-España).

